B
026

Biblioteca del Seminario

LA IGLESIA, EL HOGAR, Y LA VIDA SOCIAL DEL ADOLESCENTE

por
Carmen Montesdeoca Varela

UNA TESIS

En cumplimiento parcial de los requisitos
para el Bachillerato en Educación Cristiana

Seminario Bíblico Latinoamericano

31 de agosto de 1964

008253

Para Milré, con gratitud
por su ejemplo y su amor

CONTENIDO

Página

INTRODUCCION
Capítulo

I. PROBLEMAS SOCIALES DEL ADOLESCENTE 4

En el hogar 4
Padres de familia
Hermanos

Sus amistades 9
Pares
Sexo opuesto
Personas mayores

Medio ambiente 15
Familia
Colegio y vocación

II. PASOS HACIA UNA AYUDA EFICAZ. 19

La Orientación del personal. 19
Pastor y oficiales
Padres de familia
Los adolescentes

Estrategia de la iglesia 23
Consejo personal
Actividades a promover

CONCLUSION. 33

BIBLIOGRAFIA 35

INTRODUCCION

Adolescencia es un pedazo de camino en el largo sendero de la vida. En él los más encontrados sentimientos nos inundan. Un poco de orgullo, otro tanto de humildad, una explosión de alegría seguida por una de tristeza, un rayo que nos llena de luz y un trueno que nos hunde en las tinieblas. Es la primavera con todo su esplendor y el invierno con todo su dolor.

La adolescencia, es un período relativamente corto, de 11 a 24 años, por lo general. Es temido por padres y educadores debido a los muchos problemas que acarrea. El niño obediente y sumiso se torna de repente inestable y exigente. No es adulto, pero espera que se le considere como si lo fuera. Podemos considerar a la adolescencia como la etapa de cambios y adaptaciones que cierra la brecha entre la niñez y la adultez.

Al pensar en la adolescencia como la "edad problema" se piensa en las complicaciones que el adolescente confronta, éstas se pueden solucionar si los padres y los maestros tratan a los jóvenes con mucha sabiduría. Esta etapa es problema mayor para el mismo adolescente, porque su inadaptación le hace actuar turbado e indeciso.[1]

La transición afecta notablemente la conducta de los jóvenes, haciéndoles agresivos, retraidos, suceptibles y reservados. Su inconformidad lo manifiestan con altanerías y explo

---

[1] Elizabeth B. Hurlock, Psicología de la Adolescencia, p. 20.

siones temperamentales.[1]

A pesar de todas estas tensiones, la adolescencia puede ser la mejor época de la vida, si logramos mantener objetividad al tratarlo y si se usa amor ayudándole que llegue a la vida adulta normalmente.

Al estudiar la adolescencia, se reconoce que las adolescentes de las iglesias no son exepciones, ni están libres de las leyes establecidas por la naturaleza. Ellas también necesitan comprensión, ayuda y amor de parte de sus padres y sus líderes.

En este trabajo la autora quiere dar a conocer brevemente las características y los problemas de los adolescentes para que se inicie un plan de ayuda y reinvindicación para los jóvenes. La iglesia puede aprovechar las tendencias contradictorias de la juventud para desarrollar mentes creadoras y hábiles, espíritus idealistas y amantes del Señor a quien deben sus vidas. Se puede lograr mucho con la juventud, si hay personas que estén dispuestas a pagar el alto precio que requiere aprovechar esta mina. Se espera que este trabajo sea una guía para las personas que deseen iniciar esta tarea difícil pero tan bendecida de guiar a los jóvenes, para fortalecer los hogares, la iglesia y la patria.

Definición de Términos

Vida Social

> Se comprende como vida social: las normas, costumbres, tradiciones y responsabilidades a las que una persona debe limitarse, identificándose, comunicándose y cooperando.[2]

---

1 E. Hurlock, Op. Cit., p. 23.
2 E. Hurlock, Op. Cit., p. 116.

Adolescente

El joven entre 11 y 24 años con su inestabilidad y su necesidad de ayuda y comprensión para llegar a la madurez, en este trabajo se generalizará a los adolescentes, pero reconocemos que en cada etapa de la vida, y en cada individuo hay diferencias personales, y muchas de las características que anotamos deben ser tomadas en cuenta con esta luz.

Iglesia Local

A través de este estudio, Iglesia Local será la organización de miembros creyentes en doctrinas similares, que se reune con el fin de obtener instrucción, adorar, servir y gozar de compañerismo. Las iglesias que queremos enfocar, son aquellas que poseen jóvenes entre sus miembros, a los cuales deben ayudar por medio de un programa social, dirigido por personal interesado en los jóvenes y preparado para tratarlos. Se presupone que todas las iglesias tienen jóvenes, y las que no, tienen responsabilidad de buscarles en la comunidad, y anunciarles las buenas nuevas de salvación, para luego guiarles, enriquecerles, y perfeccionar sus vidas, mediante su relación personal con Dios en Jesucristo.

CAPITULO I

PROBLEMAS SOCIALES DEL ADOLESCENTE

En todas las edades existen problemas, pero en la niñez el dominio paternal regula la vida, y los problemas aunque existen no se manifiestan abiertamente. En la adolescencia se ven los problemas porque los adultos juzgan a los jóvenes según sus propias normas, en lugar de identificarse con ellos, para poder entenderles y ayudarles. El mayor problema del adolescente se relaciona con la vida social, porque el joven junto con la madurez física tiene que adaptarse a las leyes y patrones que la sociedad le ha marcado.

En el hogar

Siendo el hogar el círculo más cercano, es el lugar donde primero se manifiestan sus explosiones temperamentales, y donde encuentra las primeras normas a que adaptarse.

Padres de familia

Alegres por el progreso físico de sus hijos, empiezan a formular nuevas exigencias, ya no es un niño, y por lo tanto debe comportarse como un adulto, y enfrentar responsabilidades que nunca antes tuvo.[1] En esta etapa empiezan a desequilibrarse las relaciones familiares, porque los padres disminuyen el calor del estímulo intelectual y aumentan las res-

---

1 U.S. Department of Health, Children's Bureau, The Adolescent in your family, p. 59.

tricciones, presentando al joven un mundo nuevo, que a la vez que les atrae, les atemoriza.

Dependencia e independencia.- El principal problema del adolescente es encontrar una definición correcta de su nueva posición en el hogar. Anhela sentirse adulto e independiente de la autoridad de sus padres y a la vez protegido y mimado.

Los padres de igual manera desean mantener a sus hijos sumisos y obedientes como cuando eran niños y al mismo tiempo esperan ver marcas de responsabilidad y madurez.

Esta situación crea un dilema para los padres y para el adolescente. Joseph Stone dice:

> Y El adolescente no está de ningún modo muy seguro de que desea liberar y gratificar las nuevas fuerzas que obran en su interior. Estas fuerzas no son realmente suyas y no puede estar seguro de que puede controlarlas una vez liberadas. Así, aunque proteste y rezongue, siente a veces un secreto alivio cuando sus padres agregan el peso de su autoridad a sus propios controles inciertos. Ciertamente es probable que la vehemencia de las protestas esté dirigida en cierta medida contra la ansiedad no mencionada que le causan sus nuevos potenciales.[1]

Aparentemente nunca se puede ganar con el adolescente, pues si los padres intervienen en sus decisiones les acusan de entrometidos, y si no, son negligentes y no tienen cariño. Esta actitud nos muestra la urgente necesidad de mostrarles amor, y aconsejarles con sabiduría, porque es su manera de mostrar que están creciendo y necesitan comprensión. Remmers dice:

> Los adolescentes desesperadamente quieren romper el control paternal, y al mismo tiempo sienten gran necesidad de la guía paternal. Las reacciones no son contra los padres en sí, sino al símbolo de la niñez. En la mente de

---

[1] Joseph Stone y Joseph Church, Niñez y Adolescencia, p. 324.

los jóvenes, los padres representan años de debilidad y dependencia, de los cuales quieren librarse.2

El espíritu de camaradería en la familia soluciona muchísimos problemas porque, evita que el joven busque consejos fuera del hogar, consejos que muchas veces, dividen el hogar y perjudican el desarrollo de la personalidad del joven en lugar de ayudar.

Los niños tienen como modelos a sus padres, ellos desean imitar, el buen ejemplo de los padres en la niñez, da bases seguras para la conducta futura.

Los hogares cristianos tienen una magnífica oportunidad para solucionar estos problemas, la celebración del culto familiar. Un momento de comunión con el Señor y con la familia, ¿qué mayor valor de la vida, que Cristo?... El desarrollar este espíritu de unidad y amor en Cristo, hace de los hogares "templos de Dios", engradece nuestras iglesias y da al país hombres y mujeres capaces de elevarlo y defenderlo.

Diferencia de las normas y valores de las dos generaciones.- La vida es dinámica y las normas van cambiando paulatinamente. Los jóvenes tienen que ir adaptándose a su grupo, y a la vez mantenerse al gusto de los adultos. Durante esta época los jóvenes son más sociables, empiezan a formarse las parejas y la selección de mejores amigos. Al escoger las amistades el joven inconscientemente o conscientemente usa los valores que recibió de sus padres, y sus propios intereses. El constante cambio de valores se basa en la formación de la nueva sociedad

---

2 Remmers, The American Teenager, p.165.

de los jóvenes, pues ellos necesitan un grupo en el cual permanecer sin sentirse desadaptados.

Entre los muchos cambios que la sociedad ha impuesto a nuestros adolescentes en las dos últimas generaciones es la prolongación de la dependencia debido a la complicación del mundo moderno. Cada día se necesita más conocimiento intelectual para los empleos, ésto dificulta el deseo de independencia del adolescente.

La tarea de los padres consiste en ayudar a sus hijos a llegar a la madurez real. Esta madurez lo describen los psicólogos Stone y Church como sigue:

> El adulto con capacidad para una verdadera madurez es el que ha superado la niñez sin perder las mejores características de ésta. Ha retenido los poderes emocionales básicos de la infancia, la capacidad de sentirse intrigado, el placer y el espíritu juguetón de los años escolares y el idealismo de la adolescencia. Ha incorporado todo ello en una nueva pauta de desarrollo dominada por la estabilidad, la sabiduría, el conocimiento, la sencillez, la responsabilidad, la fuerza y la determinación de la edad adulta.[1]

Padres cristianos incluyen a este concepto, el conocimiento real y personal con Dios y la identificación con el Señor Jesús de quién a aprendido en el calor familiar, en el ejemplo de sus padres y en la vida de sus líderes cristianos. El amor nacido de esta relación, es profundo porque es en El, que es amor.

Hermanos

Relaciones entre sí.- El hogar es la escuela de adaptación. Si un niño aprende a tratar con sus hermanos, igual podrá tratar con gente de afuera. Las relaciones entre hermanos

---

1 Stone y Church, Op Cit., p. 387.

dependen mucho del orden de sus nacimientos, Ej. el primogénito se caracteriza por ser muy dependiente y mimado; el segundo no encuentra mayor problema para su adaptación, generalmente imita a su hermano mayor, observa las actitudes de sus padres y va pintándose el cuadro del lugar que ocupa en el hogar; el más joven ocupa un lugar priviligiado en el hogar, porque la atención de todos se concentra en él, y el exceso de cariño en lugar de hacer bien le hace daño, por lo difícil que le resulta romper esta dependencia durante la adolescencia; el primero y el último son los que más choques tienen con la familia, los demás no tienen mayor problema.

Responsabilidades y derechos.- Las relaciones familiares implican responsabilidades y éstos lo reconocen, pero no aceptan se les imponga deberes a cumplir, prefieren hacerlo de voluntad.

En países latinoamericanos, se toma por sentado que buenos hijos son los que se someten obedientes, a todas las responsabilidades que se les imponga, a expensas de su propia personalidad, pero no es así, esta actitud provoca rebelión, aunque escondida debajo de una aparente timidez y explota en cuanto se le da la oportunidad.

Los adolescentes deben cumplir sus responsabilidades como parte del amor que deben a sus padres y hermanos y no simplemente por cargas impuestas. El adolescente entre sus contradictorios sentimientos, tiene la profunda necesidad de ser útil y servicial, los padres deben motivar esta actitud con sabiduría y tacto. Se les debe dar palabras de estímulo por su trabajo, y proveerles libertad para que desarrollen su perso-

nalidad fuera del hogar.

El adolescente cristiano tiene mayores problemas en este sentido por la incomprensión de líderes y padres. Ellos en su mayoría asisten a escuelas y colegios públicos, allí tienen que enfrentar la indiferencia del grupo por ser minoría, y ese sentido de no aceptación le mortifica y para ayudarles hay que entenderles. La iglesia necesita proveer orientación y mucho cariño para ayudarles a vencer sus propios problemas, y para motivar en ellos el deseo de ser luces en el lugar en que se encuentren. Con esta ayuda el joven encontrará fuerzas para afrontar su situación, y podrá llegar triunfante a la madurez, con una personalidad enriquecida en la Sagrada Escritura y en la que se pueda ver la imagen del Señor.

Sus amistades

El hombre ha sido hecho para vivir en sociedad. Para el niño, todo su mundo está en el hogar, pero conforme va creciendo su ambiente también se va ampliando y empieza a sentir la necesidad de amistades.

Pares

Importancia de estas amistades.- Al iniciarse la adolescencia hay unos cuatro o seis meses en que los muchachos son completamente antisociales, pero pronto cambían de actitud y recobran su espíritu social que les es indispensable para sentir la seguridad que da la aceptación del grupo. Empiezan a buscar amigos de su mismo sexo, para sustituir las relaciones de los padres que han empezado a romperse.[1]

---

1 Hurlock, op. Cit., p. 164

Las bases para la elección en esta época son diferentes a las que usaban en la niñez. Ahora toman en cuenta sus intereses intelectuales y sus gustos. Las niñas son más exigentes al elegir sus amistades. Generalmente en la primera adolescencia, igual que en la niñez ellas buscan entre sus amigas las que tienen carácter tranquilo, no agresiva, amistosa, agradable para los adultos y admirada por las demás muchachas del grupo.1

Al cumplir sus quince años las normas cambian y las muchachas admiradas son las que tienen aptitudes de líder, alegres y con mucho sentido de humor. El adolescente insiste en escoger sus propias amistades, la oposición de padres y maestros sólo fortalece la determinación de aferrarse a los amigos elegidos. 2

Amigas íntimas y barras.- Los adolescentes aunque les encanta tener cantidad de amistades, no tienen con todos el mismo grado de acercamiento y por eso surgen inevitablemente las amigas íntimas.

> Las amigas íntimas, o camaradas como dicen los adolescentes son compañeras inseparables y confidentes de éstas, la amiga íntima debe ser muy sincera, tránquila, inteligente con principios sólidos, comprensiva y alegre; no debe haber secreto entre ellas, deben tener el valor, de hacer notar mutuamente sus errores.3

La cantidad de amigas íntimas varían con la edad y el carácter del adolescente.

---

1 Hurlock, op. Cit., p. 165.

2 Ibid., p. 173

3 Ibid., p. 141

Gustan estar juntos por mucho tiempo, visten igual, y aun sus opiniones sobre padres y amistades coinciden. Meek dice:

> Gradualmente surge la necesidad de un amigo de edad similar con quien podamos identificarnos, que de alguna manera parezca casí una proyección de nosotros mismos, alguien que nos acepte como somos, que nos quiera a pesar de nuestros defectos; alguien con quien podamos abandonar todas nuestras simulaciones, con quien podamos 'pensar' en voz alta, y que nos ayude a enfrentar la vida.[1]

A más de estos camaradas, tienen un grupo social más amplio, denominado barras; éstas son de gran ayuda a la vida de los adolescentes pues les brinda la sensación de seguridad que es tan importante para la vida adulta, además les enseña a formarse juicios exactos de los que le rodean, modela su carácter y desarrolla el espíritu de lealtad. Es importante que en estas barras haya una persona de experiencia para guiarles porque de otro modo descuidarán tareas, menospreciarán a los jóvenes que no pertenecen a su barra, y formará complejos de inferioridad en los jóvenes que no pueden incluirse en una barra y en lugar de ser una ayuda, será un peligro.

Bases para la elección.- Los adolescentes tienen su propia escala de valores para la elección. Patridge ha elaborado el siguiente cuadro sobre los factores que determinan la elección de amistades:

Factores de ambiente	Factores individuales
Proximidad	Edad, Raza
Comunidad de intereses	Sexo, Aspecto físico,
Posición económico-social	Apariencia, inteligencia,
Tradición, etc.	Personalidad. [2]

---

1 Meek, L.H. The inmediate social relations of students in junior and senior high schools, p. 610.

2 Patridge E.D. Leadership among adolescent boys, p.15.

Al elegir el adolescente se deja influenciar por las necesidades sociales del momento y su propio carácter.

Sexo opuesto

Atracción al sexo opuesto.- A más de buscar amistades entre sus pares, lo buscan entre los del sexo opuesto también. Esto se debe básicamente a su maduración sexual. Para escoger estos amigos, lo hacen de acuerdo a las exigencias del grupo. Elizabeth Hurlock cita de un estudio de Presley y Robinson el ejemplo siguiente: a las muchachas no les gusta el aspecto desaliñado, esperan que los muchachos sean galantes, que no hablen constantemente de sí mismos. Esta atracción va haciéndose más definida conforme van creciendo, pero al principio no lo manifiestan por temor de ser rechazados o criticados.[1]

Importancia de tratar con jóvenes del sexo opuesto.- Los adolescentes por esta época, les gusta salir con muchachos para conversar en parejas. Al principio las muchachas empiezan a tratar con muchachos sólo porque su grupo espera que lo haga, y siempre toma el puesto pasivo, ella seduce, mientras el muchacho toma la iniciativa.

Este trato tiene importancia educacional, porque enseña a tratar y a adaptarse con individuos del sexo opuesto adquiriendo así aplomo y seguridad en las situaciones sociales. A más de ésto, desarrolla confianza personal y equilibrio emocional; del círculo de amistades formado, puede elegir esposo, o esposa.

Los padres tienen un papel muy importante en la elección, no con espíritu de mandamás, sino como amigos comprensi

---

1 Ibid., p. 168

vos, proveyendo ambiente social para citas y noviazgos correctos. La amenaza no es nada saludable para impedir una relación, porque el adolescente lo toma como una amenaza para su individualidad y se aferra a su decisión. El castigo y la amenaza rompen la confianza de padres-hijos, y los últimos buscan subtitutos fuera.

Peligro de la ignorancia sexual.- "Guerra avisada, no mata gente" es un dicho latino muy al tema. Los padres deben educar a sus hijos en este campo, antes de la pubertad, es decir antes que aparezcan los primeros cambios físicos para que los jovencitos sepan lo que va a suceder en su cuerpo y no tengan temores ni conflictos. La curiosidad sexual se intensifica en esta etapa de cambios, y anhelante de información lo busca en cualquier sitio. Los padres son los llamados a informarles satisfactoriamente sobre el tema, para no empujarles a buscar información en fuentes dañinas. El cardenal Perraud dice:

> La inocencia no consiste en la ignorancia, ni la ignorancia es fundamento sino peligro de la inocencia. Es preciso no eludir por la tangente de las mentiras o el silencio. Los padres y maestros que no satisfacen la curiosidad de los niños y jóvenes son responsables que busquen estos conocimientos en fuentes envenenadas. Es necesario que en cuanto asome la pubertad comprendan el significado y la responsabilidad de la vida. Es importante que conozcan las leyes y los funestos resultados de quebrantarlas. 1

La adolescencia es cambio y los padres tienen que reconocerlo, instruirse y asumir la responsabilidad de guiar, y hacer que los jóvenes reconozcan el valor de su vida para que lo cuiden.

---

1 Orison Marden, El Crimen del Silencio, p.190.

Personas mayores

El porqué de estas amistades.- Los adolescente pronto se dan cuenta que todos los jóvenes de su edad tienen los mismos problemas y son inestables como ellos, entonces buscan ayuda en personas mayores que les conozcan pero que no sean del círculo familiar. Estas amistades pueden ser muy saludables para enriquecer su personalidad por medio del buen ejemplo. Las primeras confidencias amorosas lo hacen a sus amigos mayores, y esperan de ellos consejo y cariño. Este interés dura muy poco si los padres saben ocupar su sitio y mantienen abierto su corazón para las confidencias de sus hijos.

Esta búsqueda de amigos adultos, se prolonga y se hace malsana, cuando en el hogar no hay un ambiente de comprensión y hay mucha discusión entre los padres. 1

Cómo evitar la dependencia indebida.- La mucha dependencia en la niñez, y la poca oportunidad de crecimiento lleva al joven a buscar muletas para su vida, como no quiere contar con sus padres, busca amigos que le ayuden a escapar de toda responsabilidad. La mejor manera de prevenir este mal, es educando a los padres, y proveyendo a los jóvenes centros de recreación dirigidos por buenos consejeros para que el joven pueda llegar confiadamente a consultar sus problemas y dudas.

La iglesia debe instruir a los padres por medio de conferencias, lecturas selectas, un cupón para preguntas, etc. La meta debe ser, saber cómo guiar al joven para que aprenda a ayudarse a sí mismo.

---

1 Stone y Church, Op. Cit., p. 385.

Medio ambiente

Es imposible exagerar la importancia del ambiente en la formación del adolescente. En el mundo secular, es:

> Este ambiente está constituido de causas externas, condiciones geográficas, ecológicas, de clima, alimentación, habitación, reacciones emocionales, mentales, morales, constelaciones familiares, la calle, la escuela, forman el ambiente y su fuerza modificadora llega a deshorientar a las previsiones más prudentes de padres y educadores.[1]

En el mundo cristiano deberíamos añadir, la fuerza poderosa y vivificadora del Espíritu Santo que redarguye de pecado, la obra redentora de Cristo y su eficacia, y el grande amor de Dios que nos busca, nos salva, y nos cambia, a pesar de las circunstancias más negativas que nos rodean.

Los Familiares

Se considerará brevemente en esta sección la familia, como parte del medio ambiente en que se mueve el adolescente. La familia es el marco, y quiere sentirse orgulloso de tenerla. Pero el carácter sencible e inmaduro encuentra en él limitaciones y contradicciones, que si los padres de familia no lo preveen para solucionarlo, puede provocar dificultades.

Limitaciones.- El hogar le da una idea de lo que es, y lo que espera que llegue a ser, pero cuando ve que no cumple con lo que demandan de ella, teme ser rechazada y se hunde en la desesperación. El adolescente tiene una imagen de lo que es su hogar, y cree que es lo mejor, pero al crecer y compararlo con otros, se da cuenta que su padre no es el gigante intelectual, que soñaba, ni su casa la más hermosa y al reconocer la verdad se sienten fustrados.

---

1 Carneiro Leão, Adolescencia, II. p.8.

Muchos de estos problemas se evitaría si los padres en la niñez fueran sinceros con sus hijos, aceptando sus equivocaciones, y no presentándose como 'infalibles' ante sus niños, porque crecerán con esta imagen y cuando reconozcan que no es realidad, será muy duro y en lugar de acercarse más a sus padres, llegarán a desconfiar de ellos.

Contradicciones.- El joven es innatamente idealista, le gusta mirar el mundo con lentes rosados, y siendo la adolescencia un período de adaptación es natural que su idealismo choque con la vida diaria y encuentre contradicciones que le desconciertan. En la niñez aceptaba todas las órdenes que se le daba, pero en la adolescencia ella reclama que sus padres cumplan lo que le exigen. Los líderes cristianos deben tomar en cuenta esta característica, para que su testimonio hablado tenga apoyo con su vida.[1]

Colegio y Vocación

Parte fundamental en la formación de la juventud es la escuela, a la que cariñosamente se le ha llamado el segundo hogar.

El segundo hogar.- Más de la mitad del tiempo se pasa dentro de las aulas, aprendiendo a tratar con los demás, amoldando el carácter y educando nuestros mentes. En la escuela uno aprende sus primeras letras y va desarrollando un espíritu de estudio que en el futuro le hará útil a la sociedad y le dará confianza en sí mismo.

Elección de profesión.- Al terminar el colegio, empieza la búsqueda de una profesión, de qué seré en el futuro.

---

[1] Florence Powdermaker y Louise Grimes, Cómo atender y como entender al niño, p. 267.

Esta es una de las primeras, y la más importante decisión para el joven. La mayoría de las veces, dar este paso es muy difícil, porque no todos los jóvenes tienen un don específico y empiezan a probar un poco antes de decidir. A veces toman responsabilidades demasiado grandes y cuando no pueden cumplirlas se desalientan.

Los padres y maestros tienen una gran responsabilidad en guiar los pasos y talentos del estudiante para ayudarle a escoger lo que le gustaría, y que a la vez podría hacerlo sin problema.

Para las niñas el problema es más difícil aún, porque tienen que pensar en el tiempo que llevarán sus estudios y en la posibilidad de casarse antes de terminarlos, pero todas reconocen la importancia de tener una profesión que les respalde para cualquier emergencia en el hogar o fuera de él. La instrucción nunca está demás en una muchacha pues, aún para ayudar a sus hijos y para conocerles mejor necesita haber estudiado algo.

Citaremos algunas ideas de J. Antony Humpreys de cómo escoger la profesión:

- Conocerse a sí mismo.

En el campo del trabajo se necesita inmensa variedad de aptitudes y talentos, de modo que todos cabemos en algún grupo. Para lograr éxito se necesita un autoanálisis sincero para reconocer lo que tenemos, y lo que nos falta, de modo que al iniciar una tarea podamos desempeñarlo. [1]

---

1 J. Antony Humpreys, Cómo Escoger una Profesión, pp. 8-15.